

**Martín Espinosa**

Periodista

martin.espinosa@gimm.com.mx

Bola “cantada”

No es de extrañar que varios prominentes exfuncionarios del pasado gobierno que encabezó Enrique Peña Nieto se vayan del PRI, al no conseguir ninguna posición de relevancia.

Dicen los que saben del juego de billar que una bola “cantada” es aquella que en el pool es necesario anunciarla previamente para luego “embolsarla” en alguna tronera (hoyo) de la mesa de juego. Y es precisamente por ello que cuando nos referimos a esa acción quiere decir que ya se anticipaba tal o cual acontecimiento. Pues bien, eso fue lo que sucedió hace unos días con la renuncia de “connotados” políticos que finalmente anunciaron lo que ya se preveía: su salida del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en momentos definitorios del proceso para seleccionar a la candidata o candidato de la oposición a la Presidencia de la República para los comicios del año próximo.

No es de extrañar que varios prominentes exfuncionarios del pasado gobierno que encabezó Enrique Peña Nieto se vayan de ese partido al no conseguir ninguna posición de relevancia para el siguiente sexenio, ya próximo, y de cara a la batalla electoral del 2024 donde su ahora expartido va en coalición con el PAN y el PRD para tratar de impedir el triunfo nuevamente de los candidatos de la llamada Cuarta Transformación.

La salida del partido tricolor, que el año próximo cumplirá 95 años, del exsecretario de Gobernación y hoy senador Miguel Ángel Osorio Chong, Claudia Ruiz Massieu, Nuvia Mayorga y Eruviel Ávila (exgobernador mexiquense) era un hecho desde hace varios meses. Todos pertenecen al grupo de priistas que obtuvieron múltiples beneficios, tanto políticos como económicos, durante el fallido sexenio de Peña Nieto, en el que “pactaron” con Luis Videgaray y Aurelio Nuño, los principales responsables de “desmantelar” al PRI de entonces y dejarlo prácticamente “en los huesos”, situación que tuvo como consecuencia la llegada del actual régimen. Enorme costo político en aquella debacle tuvieron sus imposiciones y su arrogancia, al igual que la corrupción en casos como la *Casa Blanca*, el saqueo a Pemex con Emilio Lozoya Austin y

los errores cometidos en el caso Ayotzinapa, por mencionar sólo algunos.

Únicamente esperaban que se conocieran las reglas anunciadas para la coalición electoral PRI-PAN-PRD para dar a conocer su decisión y, con ello, tratar de “dinamitar” al llamado Frente Amplio por México y hacerle el juego a la agenda marcada desde Palacio Nacional, que nunca pudo frenar la conformación de la alianza Va por México. En las dirigencias de los partidos de oposición no les cabe la menor duda que los hoy expriistas “están siendo cuidados” por Morena a cambio de no reabrir sus expedientes, muy voluminosos, por cierto, y otorgarles impunidad tras irregularidades detectadas durante sus épocas de funcionarios públicos.

Si a ello le sumamos que los líderes del oficialismo están preocupados porque las encuestas más recientes ya no les dan esa abultada ventaja que tenían hasta hace un año a nivel nacional y más bien reflejan números “parejos” para la contienda del 24, la situación se pone más que interesante, principalmente porque el pleito al interior de Morena entre las *corcholatas* se acrecienta conforme pasan los días de precampaña, al igual que sus deslucidos actos proselitistas.

EL “NIÑO DEL BAUTIZO”

Muchos cuestionan la intromisión del presidente López Obrador en el proceso de selección del candidato o candidata de la oposición para las elecciones del año próximo, pero dejan de lado que de lo que se trata es —precisamente— de no soltar la narrativa que lo ha acompañado desde que el tabasqueño se dedica a la política. Sin embargo, lo cierto es que ha comenzado a “prender” el proceso interno de la coalición electoral con el inicio de los registros, por un lado, de Xóchitl Gálvez y del otro, Santiago Creel. Obvio que de inmediato el discurso en Palacio Nacional se ha centrado en dicho mecanismo para tratar de “recuperar la agenda de los debates” en donde el “fajador” de Macuspana se siente más cómodo. Las próximas semanas serán cruciales para definir lo que vendrá en junio del año próximo.

Trataron de “dinamitar” al Frente Amplio por México y hacerle el juego a la agenda de Palacio Nacional.